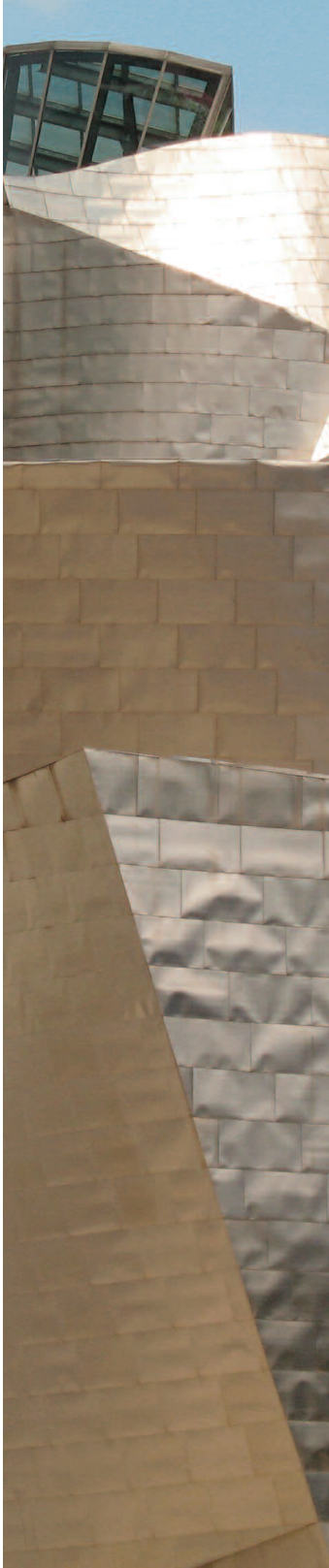


El Museo de Arte Contemporáneo



Para poder hablar de lo que es un museo de arte contemporáneo primero debemos saber a que nos enfrentamos, en un principio parecen tres simples palabras que acuden a nuestra boca con mayor o menor frecuencia, dependiendo de los círculos en los que nos movamos. La mayoría de ellos poseen nombres propios como el MACBA, el IVAM o el Guggenheim, pero para analizarlos los agrupáramos a todos bajo tres palabras que consigan meterlos en un mismo saco: MUSEO, ARTE, CONTEMPORANEO.

Según el Consejo Internacional de Museos (ICOM), un museo es una institución pública o privada, permanente, con o sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, y abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone o exhibe, con propósitos de estudio, educación y deleite colecciones de arte, científicas, etc. siempre con un valor cultural.

Teniendo claro lo que es en sí un museo, ¿Qué es un museo de arte contemporáneo?

Siguiendo la definición anterior podríamos decir por tanto, que un museo de arte contemporáneo es una institución permanente, pública o privada, con o sin ánimo de lucro, que está al servicio de la sociedad y su desarrollo, además de que se dedica a investigar comunicar y exponer colecciones de arte contemporáneo.

De momento todo parece seguir un orden lógico, si en un museo de la ciencia sirve para mostrar al mundo los descubrimientos científicos, un museo de arte contemporáneo a de hacer lo mismo en su campo, solo hay una pega, y es que el arte contemporáneo no es una ciencia, sino una convención. Aquí está el gran problema del museo de arte contemporáneo, y no es el término museo, lo peligroso de esta institución comienza en su nombre, arte. Cuando hablamos de arte, realmente no tenemos un conocimiento real sobre el tema que abordamos, a lo largo de nuestra vida de nos ofrecen distintas definiciones de lo que este es o deja de ser, sin ir más lejos la “mayor fuente de sabiduría de nuestra época”, la wikipedia, nos dice que: “El arte es entendido generalmente como cualquier actividad o producto realizado por el ser humano con una finalidad estética o comunicativa, mediante la cual se expresan ideas, emociones o, en general, una visión del mundo, mediante diversos recursos, como los plásticos, lingüísticos, sonoros o mixtos. El arte es un componente de la cultura, reflejando en su concepción los sustratos económicos y sociales, y la transmisión de ideas y valores, inherentes a cualquier cultura humana a lo largo del espacio y el tiempo. Se suele considerar que con la aparición del Homo sapiens el arte tuvo en principio una función ritual, mágica o religiosa (arte paleolítico), pero esa función cambió con la evolución del ser humano, adquiriendo un componente estético y una función social, pedagógica, mercantil o simplemente ornamental”.

El Museo de Arte Contemporáneo



A mi entender, el arte no deja de ser una convención humana, realmente los que dictan que es o que deja de ser arte no son más que los propios humanos de una época concreta que tratan de superar los límites impuestos por la época anterior, de ahí ese constante busquismo por tratar de hallar la novedad, lo que nadie antes se había atrevido a hacer o explorar. El público se queja de que en el arte hoy en día todo vale, y en el fondo es así, no existe nada que no pueda ser considerado como un objeto artístico. En conclusión, el arte es una convención entre la persona que nombra a un objeto como arte y la persona que acepta que eso es arte.

Por último la última palabra a descomponer es Contemporáneo, este es simplemente un adjetivo que se refiere a algo que es cronológicamente simultáneo, lo que existe al mismo tiempo que algo tomado como referencia, y ese momento de referencia es la actualidad.

Así que después de desglosar las tres palabras enunciadas podemos decir que un museo de arte contemporáneo es: *“una institución permanente, pública o privada, con o sin ánimo de lucro, que está al servicio de la sociedad y su desarrollo, además de que se dedica a investigar, comunicar y exponer colecciones de convenciones entre personas que se producen en la actualidad.”*

Una vez llegados a este punto encontramos las cosas mucha más claras ya que al decir que el arte es una convención entre el artista y su público decimos que el arte no es una verdad universal, podemos afirmar al cien por cien que no hay nada dentro del objeto artístico que lo haga ser arte. Lo cual nos lleva a que quien tenga los medios para controlar dichas convenciones podrá decidir por sí mismo que es y que no es arte.

Con lo cual, volviendo al tema del museo de arte contemporáneo, quien controle estas convenciones podrá controlar lo que es admitido en dichos museos y lo que no. Hasta aquí todo conforme y perfectamente válido, si se hiciese desde un punto de vista privado no tendría ninguna pega ya que la empresa privada puede hacer todo aquello que la legalidad y su capital le permitan, el conflicto ocurre cuando estas entidades privadas, supuestas guardianas de la cultura para las generaciones venideras están subvencionadas con fondos públicos, la guinda del pastel.

Todo esto nos da un como resultado, una serie de fundaciones privadas, mantenidas, al menos en parte con fondos públicos, donde unos pocos deciden lo que es arte y lo que es basura. Por tanto para que la obra de alguien llegue a formar parte de la cultura, primero ha de ser masticada, digerida y defecada por las insaciables fauces del capital.

El único camino que tiene el creador para que su obra no sea mancillada es el anonimato y la muerte silenciosa, o eso o pasar por el aro de una manera u otra.

Buena suerte